



UPAC

UNIDAD PARA LA PREVENCIÓN
Y ANÁLISIS CRIMINOLÓGICO

Gestión territorial y prevención del delito: una apuesta criminológica desde la UPAC y la estrategia Costa Rica + Segura

La seguridad ciudadana no puede ser entendida únicamente como reacción al delito. Prevenir, es gobernar el riesgo antes de que la violencia se materialice, y eso exige una lectura criminológica profunda del territorio. Bajo esta convicción nace y se consolida la estrategia Costa Rica + Segura, impulsada desde la Unidad para la Prevención y el Análisis Criminológico (UPAC) de ULICORI, como una propuesta técnica de gestión territorial preventiva dirigida a los gobiernos locales.

Este modelo busca desde lo académico-técnico trasladar conocimiento criminológico a los espacios reales de toma de decisiones mediante un enfoque basado en evidencia científica, diagnóstico situacional, observación criminológica y análisis de factores de riesgo y de protección, con el objetivo de diseñar intervenciones anticipatorias, sostenibles, medibles y replicables. Desde esta perspectiva, la criminología no es un actor reactivo ni punitivo, sino un instrumento neutral de planificación preventiva al servicio del desarrollo humano.

Uno de los principales aportes de la **UPAC** es su **modelo de gestión territorial para la prevención del delito**, orientado a fortalecer de manera técnica y estratégica las capacidades de los gobiernos locales. Partimos de una premisa clara: **la seguridad comienza en lo local**, en el ordenamiento del espacio público, en la articulación comunitaria, en la protección de los entornos educativos, en la dinámica cotidiana del comercio y en la forma en que las personas se desplazan por el territorio. Por ello, el programa estructura sus acciones sobre **ejes estratégicos de intervención interconectados: movilidad segura, comercio, comunidad y centros educativos**, atendidos integralmente desde la criminología aplicada y los principios de la seguridad humana.

En **movilidad segura**, la intervención se orienta a reducir los riesgos asociados al desplazamiento cotidiano de las personas, reconociendo que calles, paradas, rutas escolares y corredores comerciales son escenarios donde se concentran oportunidades delictivas. A partir de diagnósticos criminológicos territoriales, se analizan patrones de victimización, condiciones ambientales, iluminación, visibilidad, flujos peatonales y



UPAC

UNIDAD PARA LA PREVENCIÓN
Y ANÁLISIS CRIMINOLÓGICO

vehiculares, así como puntos críticos de conflicto. Estas acciones permiten formular recomendaciones técnicas para una movilidad más segura, inclusiva y preventiva, articulando criterios de prevención situacional, diseño ambiental y corresponsabilidad institucional a nivel local.

Asimismo, como otro actor aliado en la localidad, el **comercio**, participa en la seguridad del cantón donde participan en procesos de intervención y capacitación, los cuales no se limitan a medidas aisladas de autoprotección, sino que parte de diagnósticos criminológicos situacionales que permiten identificar patrones delictivos, condiciones ambientales de riesgo y oportunidades de prevención. A partir de ello, se desarrollan procesos de capacitación en principios de seguridad humana, protocolos de emergencia, primeros auxilios y autoprotección no violenta, acompañados de seguimiento técnico y evaluación del impacto. De esta forma, el comercio se consolida como un **actor corresponsable de la seguridad territorial**, integrado a redes locales de prevención y articulado a dinámicas de movilidad y espacio público seguro.

El eje de **comunidad** promueve procesos de recuperación de espacios públicos, fortalecimiento del control social informal y participación ciudadana activa. Las mesas de trabajo distritales, el mapeo participativo del delito, los simulacros comunitarios y los programas juveniles de liderazgo, arte y deporte responden a una lógica clara: **prevenir es generar cohesión social y reducir la vulnerabilidad criminológica del entorno**. Para avanzar hacia una *Costa Rica más Segura*, la comunidad informada, organizada y empoderada se constituye en un factor protector indispensable del territorio.

Finalmente, la atención de **centros educativos** ocupa un lugar central dentro del modelo, al asumir la prevención desde una mirada de ciclo de vida y seguridad humana. Las intervenciones incluyen diagnósticos de riesgos en los entornos escolares, talleres preventivos y procesos de formación especializada bajo las nociones que hoy aporta la **neurocriminología**. Reconocer y atender a la población juvenil desde el neurodesarrollo no es opcional, sino una necesidad imperiosa en la sociedad actual. No se trata únicamente de proteger las escuelas, sino de **formar ciudadanía preventiva y fortalecer la cultura de legalidad desde edades tempranas**, integrando escuela, comunidad y entorno.



UPAC

UNIDAD PARA LA PREVENCIÓN
Y ANÁLISIS CRIMINOLÓGICO

Este modelo de gestión territorial se complementa con la profesionalización de las policías municipales, el fortalecimiento de observatorios criminológicos y la producción constante de análisis técnicos orientados a la política pública. Para la UPAC, la prevención efectiva requiere datos, lectura territorial, evaluación continua y gobernanza local.

Desde ULICORI creemos firmemente que estas iniciativas marcan un punto de inflexión en la forma en que el país concibe la seguridad ciudadana. La criminología aplicada, cuando dialoga con los gobiernos locales y se ancla en los principios de la seguridad humana, deja de ser teoría y se convierte en acción concreta sobre el territorio. Proteger la vida, la dignidad y la convivencia no debe ser una aspiración abstracta, sino una práctica cotidiana. Apostar por la prevención no es solo contener el delito; es recuperar los espacios, fortalecer lo comunitario y construir, desde lo local, un país más justo, inclusivo, una Costa Rica + Segura.